

DECLARACIONES DE OTERO NOVAS

«CON LA TESIS DE LA IZQUIERDA SOLO PUEDEN ELEGIR LOS RICOS»

MADRID. (De nuestra Redacción.) «Estamos ante una de las batallas políticas más importantes», ha comentado el ministro de Educación, señor Otero Novas, ayer tarde en una reunión con periodistas acreditados en el Congreso de los diputados, refiriéndose a los debates que han dado comienzo en la Comisión correspondiente a su Departamento, sobre el proyecto de ley orgánica del Estatuto de Centros docentes no universitarios.

«Creo que en materia de educación —añadió— no es posible el pacto. La ambigüedad con que este tema, en virtud del consenso, quedó reflejado en la Constitución debe romperse ahora. Hay que definirse con claridad porque existen modelos de educación distintos. El pacto en este tema no conviene. Es hora de aclararnos y de aparecer ante el país cada uno como lo que es.»

Como alguno de los informadores le manifestara que, a juzgar por el debate que se desarrolló ayer por la mañana en la Comisión de Educación, los socialistas parecen haber desenterrado el hacha de guerra, respondió el ministro:

«Acaso sea preferible que se desarrolle ahora una pequeña guerra sobre este tema, a partir de ahí, llegar a un posible pacto. La situación actual de indefinición no beneficia a nadie. Hay que admitir la pluralidad de centros docentes para que todos los padres puedan elegir. Con la tesis de la izquierda sólo pueden elegir los ricos.»

Aclaró el ministro que el propósito del Ministerio es subvencionar a los padres y no a los centros. Al Ministerio le corresponde —dijo también— crear las condiciones objetivas para que los ciudadanos puedan optar entre un tipo de enseñanza u otro.

La idea de la izquierda sobre el pluralismo interior del centro único es una estafa o un camelo. Es imposible concebir centros públicos interiormente pluralistas que respeten todas las ideologías. Sólo por casualidad puede producirse ese caso, porque entonces habría que repartir las Cátedras, en los concursos de traslados, en razón de las ideologías.

Se va hacia centros de ideología homogénea, casi tanto como la de los privados. Se trata de conseguir la escuela pública más neutra posible y que no se conciba como algo que hay que conquistar por los partidos o las ideologías. Ahí es donde podría haber una posibilidad de pacto. «No he recibido —añadió— ningún mensaje ni ninguna presión de la Iglesia. Soy católico, pero no defiendo, en absoluto, la enseñanza confesional católica. La libertad de enseñanza es impactable. Y si el debate educativo se clarifica en torno a esta ley, pienso que la izquierda no seguirá defendiendo las mismas cosas en las próximas elecciones.»